

Tras una vida de lucha al frente de nuestros negocios, nos encontramos con la situación de la pandemia, entendiendo que doblegarla era un ejercicio de responsabilidad de todos, los colectivos que aquí nos integramos, hemos acatado, colaborado y luchado, sacando fuerzas de donde ya no quedaban, para conseguir llegar a una meta.

En este camino hemos visto caer a muchos compañeros, enterrando negocios familiares junto con sus sudores y echándose en brazos de un futuro negro por incierto. Hemos visto cerrar persianas, esas que tanto le duelen a nuestro presidente, a sabiendas que tras ese acto de desesperación no esperaba ninguna recompensa, sino más bien burocracias e impedimentos, porque la desesperación suele acarrear errores.

Cuando oímos a nuestros dirigentes decir que nos entienden, contestamos que NOSOTROS A ELLOS NO.

Cómo se puede entender a alguien con el que no se habla?

Cómo se puede sentir el dolor que no te duele?

Cómo se puede caminar de la mano de alguien que no percibe tu presencia?.

Hoy somos más fuertes, porque nos hemos unido para reclamar algo esencial:

QUEREMOS TRABAJAR, pero no a costa de la salud, ni con privilegios de ningún tipo.

QUEREMOS REDUCCION DE LA PRESION FISCAL, en la misma medida que se reduce la capacidad de trabajo.

QUEREMOS QUE LOS EMPLEOS SE MANTENGAN, pero no a costa exclusivamente de nosotros.

QUEREMOS QUE LA ACTIVIDAD RESURJA, pero cuando nos garanticen que nuestra ocupación será hacer lo que sabemos TRABAJAR CON ILUSIÓN Y ENTREGA.

Hoy, más que nunca, somos todos AUTONOMOS, y somos muchos, y somos empleadores, y somos la mayor fuente de riqueza de todas nuestras tierras, por eso pedimos:

AUXILIO porque nos estamos muriendo.

INDEMNIZACIONES POR INACTIVIDAD, porque no tenemos recursos.

EXENCIONES FISCALES, porque no podemos pagar impuestos por una actividad que no ejercemos.

PLANES DE FUTURO, para plantear la estrategia de negocio.

SOBRE TODO QUEREMOS DIALOGO, para llegar a soluciones. NOSOTROS NO SOMOS UN PROBLEMA, SOMOS PARTE DE LA SOLUCIÓN.